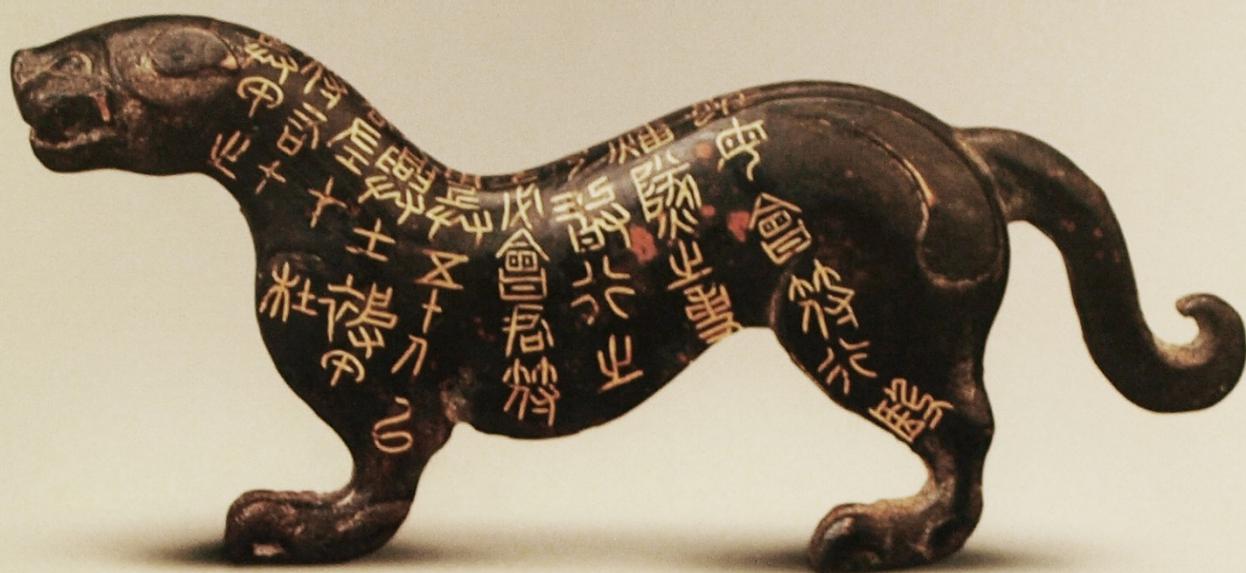


# BOLETÍN ARCHIVO EPIGRÁFICO



2018 n° 1

BOLETÍN DEL ARCHIVO EPIGRÁFICO  
Boletín del Archivo Epigráfico está dirigido y coordinado por el  
ARCHIVO EPIGRÁFICO DE HISPANIA  
Universidad Complutense de Madrid  
Profesor Aranguren S/N, 28040 Madrid. E  
28040 Madrid  
Teléfono: + 34 913 945714  
[bae.ucm@gmail.com](mailto:bae.ucm@gmail.com)

**Directora:**

Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense de Madrid)

**Subdirectora:**

M<sup>a</sup> del Rosario Hernando Sobrino (Universidad Complutense de Madrid)

**Secretario:**

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)

**Comité Científico Asesor:**

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (Universidad Complutense de Madrid)

Paloma Balbín Chamorro (Universidad Complutense de Madrid)

Isabel Cervera Fernández (Universidad Autónoma de Madrid)

Estela García Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Hernández de la Fuente (Universidad Complutense de Madrid)

Eugenio R. Luján Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Consuelo Marco Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

**Comité de Redacción:**

Sonia Madrid Medrano (Universidad Complutense de Madrid)

Lara Nebreda Martín (Universidad Complutense de Madrid)

Esteban Ngomo Fernández (Universidad Complutense de Madrid)



proyecto  
CITHARA



ISSN: 2603-9117

Diseño de cubierta: Ignacio Boza González.

Imagen de cubierta: Tésera-fu en forma de tigre de Du (杜虎符), Museo de Historia de la Provincia de Shaanxi (陝西歷史博物館).

## ÍNDICE

Presentación	4
ARTÍCULOS	6
Isabel Velázquez Soriano <i>¿Qué es la epigrafía greco-latina?</i>	7
Esteban Ngomo Fernández <i>Epigrafía Paleohispánica</i>	19
David Sevillano-López <i>Introducción a la epigrafía china</i>	31
FICHAS EPIGRÁFICAS	42
Esteban Ngomo Fernández <i>La inscripción del punzón ibérico de la Peña de las Majadas</i>	43
David Serrano Ordozgoiti <i>Pedestal de Estatua en Honor de Galieno Proveniente de Mérida</i>	46
David Sevillano-López – Sonia Madrid Medrano <i>AEHTAM 25: Ladrillo Bracarius del Metropolitan Museum</i>	50
Lara Nebreda Martín <i>AEHTAM 29: La arqueta del obispo Arias de la catedral de Oviedo</i>	53
Esteban Ngomo Fernández – David Sevillano-López <i>La estela de Sofito en Kandahar (Afganistán)</i>	59
David Sevillano-López <i>La Tésera-fu en forma de tigre de Du (杜虎符)</i>	63
PROYECTOS DEL ARCHIVO	66
Esteban Ngomo Fernández – Eugenio Luján <i>Banco de datos de lenguas paleohispánicas: HESPERIA</i>	67
Rocío Gutiérrez - Lara Nebreda <i>Archivo Epigráfico de Hispania Tardoantigua y Medieval: AEHTAM</i>	69
Encuentros y actividades del Archivo Epigráfico 2017	74
Participación en encuentros y publicaciones 2017	75
NOTICIAS	80
Tesis 2017	81
Publicaciones destacadas 2017	82
Encuentros y cursos 2018	84

## INTRODUCCIÓN A LA EPIGRAFÍA CHINA

David Sevillano-López

### La escritura

La epigrafía china tiene unas características propias, marcadas principalmente por el propio idioma y la escritura, del que son sin duda una importantísima manifestación cultural.

La escritura china tiene un origen independiente de otros sistemas de escritura, siendo utilizado como forma de representación gráfica del lenguaje hablado, de manera ininterrumpida, durante al menos tres mil años, tiempo durante el cual ha sido adoptado por otras culturas como la japonesa, coreana y vietnamita. Independientemente de la estructura gramatical o fonética del idioma y la direccionalidad del texto (en origen se orientaba en columnas verticales de derecha a izquierda), el chino escrito se caracteriza en primer lugar por el uso de caracteres (漢字; *hànzì*), cada uno de los cuales representa una sílaba, que posee un significado independiente, formando así palabras monosilábicas, pero estos caracteres pueden combinarse con otros formando palabras de dos o más sílabas.

En segundo lugar, destaca el alto número de caracteres que lo componen. Actualmente el chino moderno hace uso de unos 7000 caracteres, a pesar de lo cual el Gran *Diccionario de Caracteres chinos* (漢語大字典; *Hànyǔ dà zìdiǎn*) recoge un total de 54.678. Este alto número se ve incrementado en el *Diccionario chino de variantes* (異體字字典; *Yìtǐzì zìdiǎn*), donde se recogen un total de 106.333 caracteres. Este alto número de formas se debe a que, como en cualquier otro idioma, el lenguaje evoluciona, creando palabras nuevas y abandonando otras que quedan obsoletas, por lo que no todos los caracteres son de uso común al mismo tiempo, ni se emplean del mismo modo a lo largo del tiempo, lo cual es importante al afrontar la lectura de textos epigráficos antiguos, pues en ellos encontraremos unas diferencias semánticas notables con respecto a la lengua vernácula actual.

También debemos tener en cuenta que, frente a la idea generalizada de que el chino es pictográfico, ya en el siglo II d.C., el erudito Xu Shen (許慎; c. 58 - c. 148 d.C.) compuso el primer diccionario chino, llamado *Comentario de las palabras y explicación de caracteres* (說文解字), en el que explica que existen caracteres pictográficos e ideográficos, pero también hay fonogramas y agregados-lógicos.



Fig. 1. Caldero *ding* (鼎) de la dinastía Shang (Beijing, China), Museo de Palacio (故宫博物院). Foto: D. Sevillano-López

## Origen y evolución de la escritura hasta el siglo X

Las primeras manifestaciones de la escritura china que nos han llegado hasta nuestros días son las correspondientes a las de la dinastía Shang (商; aprox. 1600-1046 a.C.), que se desarrolla en el valle del Huanghe (黄河). Estas primeras manifestaciones escritas se realizaron sobre soportes duros, i.e. huesos de animales, caparazones de tortuga (ambos empleados como oráculos, fig. 7.A). Esta escritura tiende a tener un carácter pictórico, en la que en las formas pudieran reconocerse fácilmente. Junto a la escritura sobre hueso, ésta también se desarrolló sobre bronce, destacando especialmente en los bronces rituales, en los que aparecían, entre otras cosas, los nombres de sus dueños (fig. 1).

Es en la escritura sobre metal donde se observa una evolución desde las primeras formas de los bronces Shang a los de la dinastía Zhou (周; 1046-256 a.C.). Las formas elaboradas más antiguas se van simplificando hasta dar como resultado las formas más estilizadas de la escritura de "Gran Sello" (大篆; *Dàzhuàn*), que predomina a lo largo de la dinastía Zhou (fig. 2). Pero como consecuencia de la fragmentación política que se produjo durante la segunda mitad de la dinastía Zhou, en el período conocido como los Reinos Combatientes (戰國; *Zhànguó*, 481-221 a.C.), entre otras cosas generó evolución independiente del sistema de escritura en cada uno de los distintos estados, que es conocida en conjunto como "escritura de los seis estados" (六國文字: *Liù guó wénzì*).

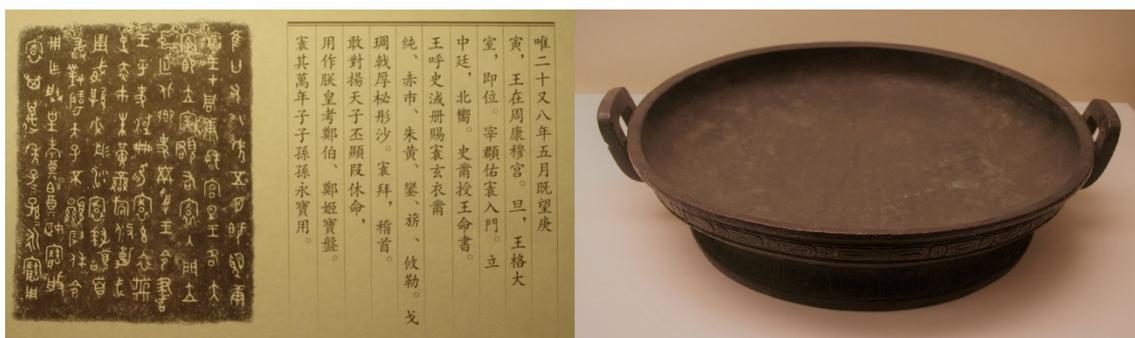


Fig. 2. Plato *pan* (盤) de la dinastía Zhou (Beijing, China), Museo de Palacio (故宫博物院). Foto: D. Sevillano-López

Cuando el Primer Emperador (始皇帝; *Shǐhuángdì*, r. 246-210 a.C.) de la dinastía Qin (秦, 221-206 a.C.) sometió a los últimos seis estados independientes al final del período de los Reinos Combatientes, la diversidad escrituraria se consideró indeseable, de manera que se llevó a cabo la primera gran reforma de la escritura china. Según Xu Shen, es aproximadamente en 220 a.C. “*Cuando por primera vez [en la historia], el Primer Emperador de Qin había unificado el mundo, su Primer Ministro Li Si (李斯; 280-208 a.C.) presentó una propuesta para unificar los [caracteres] y desechar los que no estaban de acuerdo con la escritura Qin*”<sup>1</sup>. Esta propuesta fue bien vista por el Primer Emperador y rápidamente fue puesta en práctica y como indicó Sima Qian (司馬遷; 145-86 a.C.) en todos los “*escritos se hizo uso de los mismos caracteres*”<sup>2</sup>.

Según la visión tradicional, esta reforma, como las otras hechas durante la dinastía, se habría llevado por medio de un estricto rigor militar y burocrático, que garantizó su completo éxito. Esta medida de unificación de la escritura instauró un sistema basado en el empleado en el reino de Qin, conocido como Escritura de Qin (秦篆; *Qínzhuàn*) o escritura

<sup>1</sup> *SWJZ*, prólogo: 秦始皇帝初兼天下，丞相李斯乃奏同之，罷其不與秦文合者。

<sup>2</sup> *SJ* 6.240: 書同文字。

Pequeño Sello (小篆; *Xiǎozhuàn*), acabando con las diferentes variantes que existían para los mismos caracteres en los distintos reinos, otorgando a la escritura una mayor uniformidad y efectividad (fig. 3). Pero a pesar de las referencias antiguas y los comentarios fragmentarios recopilados durante la dinastía Qing (清, 1644-1912) sobre esta reforma, los recientes hallazgos arqueológicos de antiguos textos de los periodos Qin y Han (漢, 206 a.C.- 220 d.C.) han planteado algunas dudas sobre el alcance real de esta primera reforma de la escritura. En cualquier caso, y como derivación de esta reforma de la escritura, surgió a lo largo de la dinastía Han lo que se ha llamado Escritura Administrativa (隸書; *lìshū*), que deriva directamente del tipo Pequeño Sello, y se impone su uso de manera común en los documentos oficiales durante las dinastías Han, Wei (魏; 220-265) y Jin (晉; 265-420). Uno de los mejores ejemplos de este tipo de escritura fueron las Inscripciones de los Clásicos [de la era] Xi Ping (熹平石經; *Xīpíng shí jīng*), en las que, entre los años 175-183, se inscribieron en piedra en Luoyang (洛陽) los textos completos de siete clásicos confucianos, en 46 estelas, de los que sólo han sobrevivido algunos fragmentos (fig. 4).



Fig. 3. Placa de cobre, dinastía Qin (Gansu, China), Museo del condado de Zhenyuan (镇原县博物馆). Foto tomada de: kaogu.cn.

A su vez, esta escritura administrativa evolucionó a lo largo de la dinastía Han hasta dar lo que se conoce como Escritura Regular (楷書; *Kǎishū*), que apareció en el periodo Wei (fig. 5), y aunque su uso estuvo extendido a lo largo de las dinastías Sui (隋; 581-618) y Tang (唐; 618-907), es con esta última con la que alcanzó su plena madurez. A su vez, este tipo de caligrafía, que se mantuvo sin variaciones hasta el siglo V, cuando apareció el estilo Weikai (魏楷) también empleado en los periodos Sui y Tang.

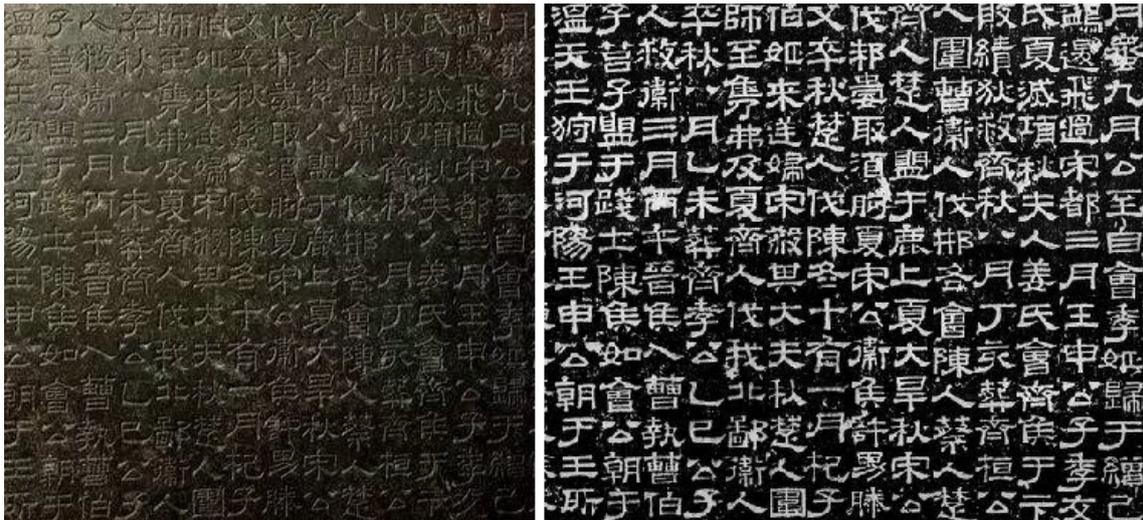


Fig. 4. Detalle, fragmento de una inscripción Xi Ping, dinastía Han (Luoyang, China), Museo Nacional de Historia de Taipei (台北国立历史博物馆). Foto tomada de: blog.sina.com.cn.

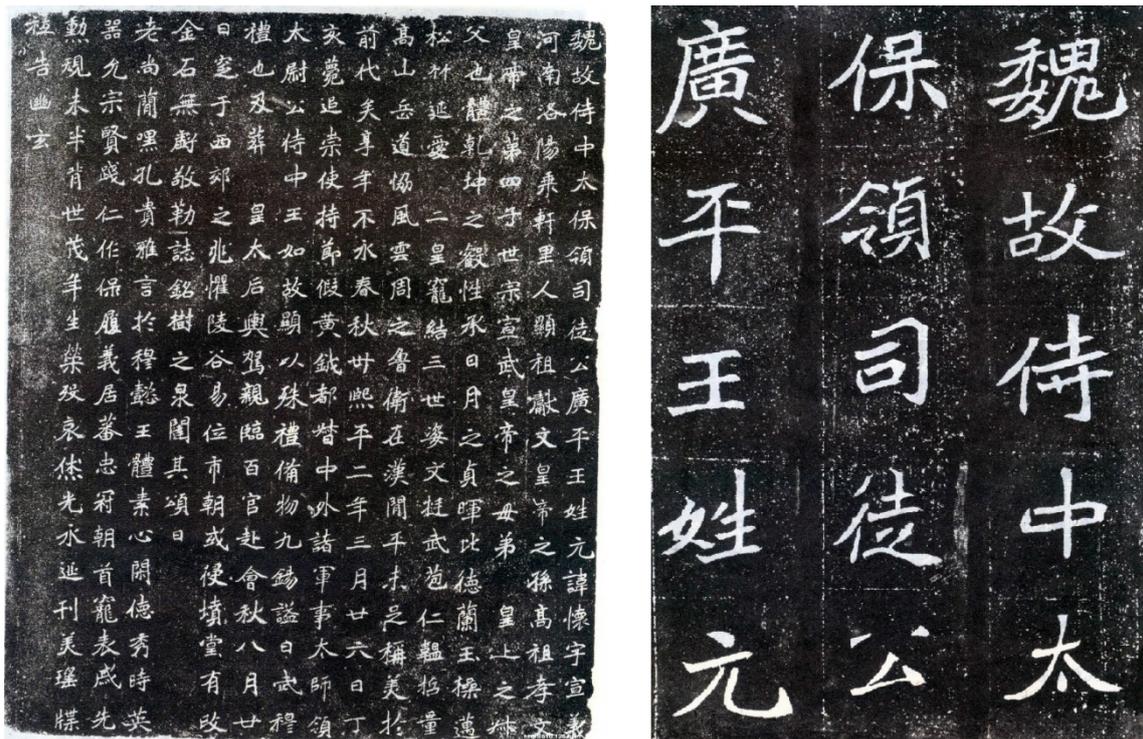


Fig. 5. Inscripción funeraria Yuanhuai (元懷墓誌) dinastía Wei (Luoyang, China), Museo provincial de Henan (河南省博物院). Foto tomada de: dd.3zitie.cn.

## Surgimiento de los estudios epigráficos

Es posible que, debido al esfuerzo necesario para el aprendizaje del sistema de escritura, en China existe desde tiempos muy antiguos una gran admiración por ella, no sólo como medio de transmisión cultural, sino como manifestación artística en sí misma por el desarrollo de la caligrafía. Esto ha posibilitado que se haya generado una larga tradición de transmisión de los textos epigráficos que puede remontarse hasta la figura del propio Confucio (孔子; 551 a.C.-479 a.C.), quien gustaba de estudiar las inscripciones y antigüedades que llegaban hasta él, y que se vio reflejada con posterioridad en gacetas locales, relatos de viajes o descripciones geográficas y textos históricos, en los que desde muy pronto se incluyeron los textos epigráficos de aquellas estelas encontradas por el autor, como fue el caso del geógrafo Li Daoyuan (酈道元; ca. 466 - 527), quien en su obra *Comentario al clásico de las aguas* (水經注; *Shuǐjīng zhù*) registró el texto de muchas inscripciones, la mayoría de las cuales se perdieron hace mucho tiempo y que hoy día sólo podemos conocer gracias a esta obra. El motivo de su inclusión en este tipo de textos es que las inscripciones, principalmente aquellas que se encuentran grabadas directamente sobre las rocas, eran consideradas como una parte del paisaje, enumerándose con detalle junto con el resto de características del mismo.

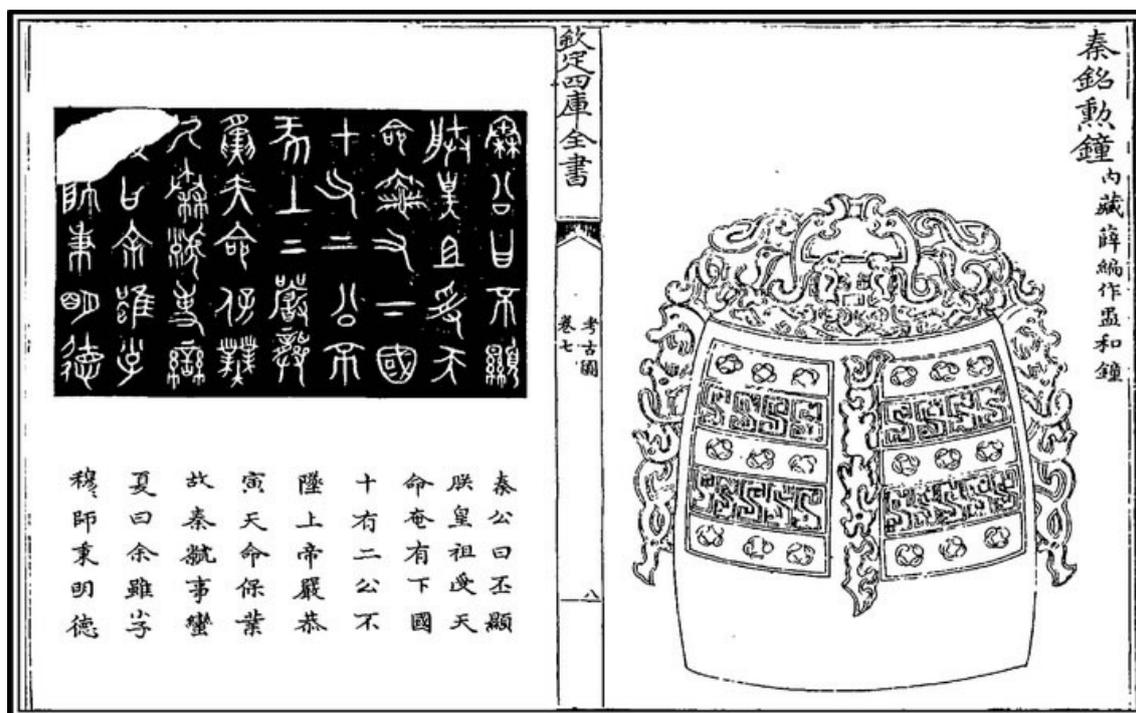


Fig. 6. Dibujo de una campana de bronce del periodo Zhou junto a su inscripción. *Investigaciones de Antigüedades Ilustradas* de Li Gonglin. Foto tomada de: ourartnet.com.

Pero, aun así, los estudios epigráficos propiamente dichos no comenzaron hasta ya finalizada la dinastía Tang puesto que, a pesar de su gran desarrollo cultural, los estudios epigráficos se habían limitado al comentario de textos epigráficos encontrados ocasionalmente de o el comentario de calcos de piezas destacadas. Hay que esperar hasta la dinastía Song (宋; 960-1279), para ver un desarrollo significativo de estos estudios, cuando esta actividad se extendió ampliamente entre la sociedad letrada y en la que se concebirá el contenido del texto epigráfico como medio de transmisión de un mensaje proveniente de la antigüedad. De esta manera encontramos como Ouyang Xiu (歐陽脩; 1007-1072) un importante erudito del periodo, compilador de la *Nueva Historia de la dinastía Tang* (新唐書;

*Xintáng shū*), jugó un importante papel en el empleo de la epigrafía como técnica historiográfica, realizando la compilación de la *Colección de Registros Antiguos* (集古錄; *Jígǔ lù*), en la que se comentan hasta cuatrocientos calcos de textos epigráficos antiguos. Esta obra sirvió de base para el posterior desarrollo del interés por la epigrafía en China debido en gran medida por su relación con la caligrafía, la cual jugó un importante papel en la mentalidad confuciana, al entenderse como algo natural entre los letrados que emplearan su ocio en cultivar su intelecto, y una buena vía para esto era la práctica de la caligrafía, así como el estudio de ésta y de los objetos a los que estaba asociada. Siguiendo los pasos dados por Ouyang Xiu, Li Gonglin (李公麟; 1049-1106) compuso la obra *Investigaciones de Antigüedades Ilustradas* (考古圖; *Kǎogǔ tú*), en el que no sólo se da un cuidado dibujo de los objetos de bronce, sino también se proporcionan los textos epigráficos, junto con glosas y comentarios sobre los rituales para los que eran empleados (fig. 6).

Esta dedicación natural de los intelectuales al cultivo de las letras, y con un interés especial en la epigrafía hizo surgir obras como *Inscripciones en Bronce y Piedra* (金石錄; *Jinshi lu*) de Zhao Mingcheng (趙明誠; 1081-1129) y su esposa, la poetisa Li Qingzhao (李清照; 1081-1141), en la que editaron y comentaron unas dos mil inscripciones antiguas, una labor intelectual desarrollada incluso aunque para ello debieron llevar una vida humilde y vender sus posesiones. En esta obra, aclamada por los intelectuales del momento, se hizo hincapié en la utilidad de la epigrafía para corregir las discrepancias y errores de los textos historiográficos, dado que según el autor “sobrepasa a las crónicas [pues son] documentos que emergen [en] generaciones posteriores a la mano de su [autor], siendo incapaces de tener errores; dado que las palabras grabadas lo que muestran es lo que sucedió en el pasado, pudiéndose confiar [en ellas] sin [ninguna] duda<sup>3</sup>”. De esta manera la epigrafía podía cuestionar algunos de los datos que las crónicas aportaban al compararse con los aportados por la epigrafía, corrigiendo entre otros fechas, genealogías o títulos.

Finalmente, durante la dinastía Qing se produjo un gran desarrollo del estudio de la epigrafía, generándose importantes trabajos de recopilación epigráfica que fueron publicados y difundidos ampliamente. Pero el logro más importante del período a nivel epigráfico fue el descubrimiento al final de la dinastía de las inscripciones sobre caparazón de la dinastía Shang, destacando como una de las grandes aportaciones tanto a la historia y epigrafía de China y en general de la humanidad, puesto que sirvió para demostrar la larga tradición y continuidad del sistema de escritura chino.

### Tipos de inscripciones

Como en muchas otras culturas, desde una fase muy temprana del desarrollo de su sistema de escritura, en China existe una multitud de materiales en los que ésta se ha aplicado, de manera que en función de los materiales podemos encontrar una extensa tipología, comúnmente conocidos de forma general como reliquias culturales (文物; *wénwù*), y entre los que se pueden destacar: tablillas de bambú (竹簡; *zhújiǎn*; o 簡牘; *jiǎndú*); huesos oraculares (甲骨; *jiǎgǔ*; fig. 7.A); objetos de jade (玉器; *yùqì*); ladrillos y tejas (磚瓦; *zhuānwǎ*); estampas de sellos en barro o lacre (封泥; *fēngní*); téseras militares (兵符; *bīngfú*); figurillas de terracota (明器; *míngqì*; fig. 7.C), que pueden tener caracteres estampados; inscripciones en acantilados o montañas (摩崖石刻; *móyá shíkè*; fig. 8); y estelas (碑; *bēi*), entre las que destacan por su gran difusión las del tipo Bixi (赑屭, fig. 7.B), en el que la estela se sostiene sobre un pedestal con la representación escultórica del dragón con el

<sup>3</sup> *JSL*, prólogo.11: 蓋史牒出於後人之手，不能無失；而刻詞當時所立，可信不疑。

caparazón de una tortuga del mismo nombre, que en ocasiones puede ser sustituido por una tortuga.



Fig. 7. A: Escápula de buey, inscripción oracular realizada durante el reinado del rey Wuding (武丁) de la dinastía Shang (Henan, China), Museo Nacional de China (中國國家博物館), foto tomada de: meta.wikimedia.org. B: Estela Nestoriana (Xi'an, China), Bosque de Estelas, foto: D. Sevillano-López. C: Figurilla funeraria de terracota de la dinastía Tang (China), Musée Guimet de París, foto: D. Sevillano-López.

En lo referente a la clasificación de las inscripciones por su temática, se hace difícil llevar a cabo una síntesis, dado que, al igual que sucede con las inscripciones greco-romanas, podemos encontrar todo tipo de documentos y, de hecho, casi puede emplearse la misma clasificación pues, aunque varía el nombre, en esencia los contenidos son similares. Por lo tanto, los tipos más frecuentes son las oraciones fúnebres (誄; *léi*), epitafios (墓誌銘; *mùzhì míng*), lamentos (哀辭; *āicí*) y ofrendas (祭文; *jìwén*), también encontramos poemas (詩歌; *shīgē*), edictos imperiales (聖旨; *shèngzhǐ*), e incluso los clásicos confucianos (四書五經; *Sìshū wǔjīng*).

Estos distintos tipos de inscripciones han podido conservarse a lo largo del tiempo tanto en colecciones privadas como públicas desde etapas muy tempranas de la historia china. A nivel privado, tanto los emperadores como los letrados y otras personas adineradas, mostraron un afán coleccionista por las reliquias culturales. Especialmente significativas fueron las grandes colecciones de las distintas dinastías reinantes, y que por avatares del tiempo se han perdido, a pesar de lo que tenemos la fortuna de contar aun hoy día con la colección de la dinastía Qing, la última de ellas, conservada en el Museo de Palacio en Beijing. En cualquier caso, y como hemos visto anteriormente, desde la dinastía Song han venido siendo cuidadosamente publicadas.

Por otra parte, también se generaron colecciones patrocinadas por el estado destinadas a conservar y facilitar el acceso a los eruditos por medio de la distribución de los calcos (拓片; *tàpiàn*) de las inscripciones. Entre este tipo de colecciones destacan de forma notable

las conocidas como Bosques de Estelas (碑林; *bēilín*), un recinto en el que se producía una síntesis entre museo y biblioteca, dado que acumuladas en un mismo punto se custodian grandes colecciones de epígrafes sobre estelas en piedra, de diferentes procedencias y periodos, entre las que destaca por su importancia y antigüedad el Bosque de Estelas de Xi'an (西安碑林; *Xī'ān bēilín*), aunque también podrían mencionarse, sólo entre otros muchos ejemplos, otras más pequeñas aunque igualmente venerables como las colecciones del Monasterio Shaolin (少林寺; *Shàolín*) en el monte Song (嵩山; *Sōngshān*), o la del Templo Dai (岱廟; *Dài miào*) en la falda del monte Tai (泰山; *Tàishān*).

La gran difusión del estudio epigráfico en China fue propiciada en gran medida por su temprano desarrollo, y facilitado en parte por la difusión de calcos de las inscripciones, que como vimos fueron ampliamente coleccionados por los eruditos incluso aun hoy en día. La importancia de estos calcos estriba en que estos permiten en gran medida realizar un análisis tanto interno como externo de las inscripciones de forma cómoda, al proporcionar las medidas tanto del soporte epigráfico, como de la propia escritura, y muestran claramente aquellas partes del texto que, por un motivo u otro, se hayan podido perder en la pieza original, si es que ésta no se ha perdido completamente.

La admiración de los eruditos chinos por la caligrafía, género que desde el siglo V se empleara el llamado estilo “doble gancho” (雙鉤, *shuanggou*) para la copia de las obras de grandes caligrafistas, y que ha venido siendo empleada especialmente para las estelas o las inscripciones en montañas (fig.8). Consistía en extender sobre el original un fino papel (en ocasiones recubierto con una fina capa de cera para que se volviera semitransparente), permitiendo al copista plasmar el contorno del carácter que se desea copiar, manteniendo hasta la más mínima inflexión de los trazos del original, para posteriormente rellenar de tinta los contornos, si es que era llevada al papel, o que el artesano (canteo u orfebre, según el soporte empleado) procediera a vaciar el espacio interior de los trazos. Por medio de esta técnica se permitía traspasar el texto original en un material percedero a otro soporte más resistente como el metal o la piedra, permitiendo preservar el texto original sin alteraciones en su vocabulario o estructura. En el caso particular de las inscripciones realizadas en las montañas, debido al propio soporte, junto con esta técnica, podía darse también el caso de que el calígrafo, desplazado ya a la montaña, escribiera con tinta sobre la roca antes de que el artesano llevara a cabo la labor de tallado.

### El estudio de las inscripciones

Las características propias de la lengua y escritura china no deben hacer pensar que el estudio de sus inscripciones debe afrontarse con una metodología diferente a la empleada con la propia de otras culturas escritas, siempre y cuando se tengan en cuenta los parámetros culturales propios de la civilización china, sirvan de ejemplos que, aunque se traduzcan términos para facilitar la comprensión, es necesario que se acompañe del vocablo chino correspondiente, o en los textos epigráficos se respete la grafía original, de manera que se haga una diferenciación entre los caracteres tradicionales (繁體中文; *fántǐ zhōngwén*), propios de las inscripciones anteriores de época imperial, y los simplificados (简化字; *jiǎnhuàzì*), que comenzaron a aparecer en 1935. Por lo tanto, consideramos que este estudio puede realizarse de igual manera a la descrita ya por la Dra. I. Velázquez, por medio de un análisis tanto externo como interno de las piezas. Así pues, no es necesario profundizar en esta cuestión.



Fig. 8. Inscripciones en el monte Tai (Shandong, China). Foto: D. Sevillano-López.

Hay que tener en cuenta que los textos epigráficos chinos no muestran diferencia en su estructura interna con respecto a otros soportes dado que, en el caso de los poemas y edictos, pero sobre todo, en los textos clásicos que han sido traspasados del papel a la piedra, tienden a respetar escrupulosamente la estructura y lenguaje de los textos originales, sirviendo por lo tanto como fuente histórica como literaria. Por lo tanto, este tipo de copias es útil, no sólo en el ámbito de la historiografía, sino también en el de la literatura, dado que nos permite conocer, en algunos casos, versiones más antiguas de textos que en períodos posteriores sufrieron alteraciones tanto en su distribución como en su contenido. Un caso particularmente llamativo es el del *Daode jing* (道德經), una obra universalmente conocida, pero cuyo formato, tal y como lo conocíamos actualmente se remontaba al periodo de la dinastía Tang, pero en 1993, como consecuencia del descubrimiento en la tumba nº 1 de Guodian (郭店), en la provincia de Hubei (湖北), de una serie de tablillas de bambú entre las que se encuentra una copia más antigua del texto daoísta y que aporta luz sobre su distribución y contenido.

Finalmente, cabe señalar en esta breve introducción, que a la hora de afrontar la transcripción de estos textos chinos ha de tenerse en cuenta el uso de unos signos diacríticos, tanto para el texto original chino como su posterior traducción al castellano.

## Chino

- Caracteres perdidos no restituibles cuyo número consta (un cubo por caracter).
- [ ] Caracteres perdidos que se pueden restituir (caracter entre corchetes).
- (缺) Espacios sin grabar<sup>4</sup>.

## Castellano

- [...] Letras/caracteres perdidos no restituibles cuyo número consta (un punto por carácter).
- [ ] Caracteres perdidos que se pueden restituir (palabra traducida entre corchete).
- (vacat) Espacios sin grabar.

## Bibliografía.

- Carpenter, B. E. (1988). "Confucian Aesthetics and Eleventh Century Ou-yang Hsiu", *Tezukayama Daigaku Ronshu* n° 59, pp. 111-118.
- Galambos, I. (2009). "Manuscript Copies of Stone Inscriptions in the Dunhuang Corpus: Issues of Dating and Provenance", *Études Asiatiques* LXIII (4), pp. 809-856.
- Harrist, R.E. Jr. (2004), Replication and deception in calligraphy of the Six Dynasties Period, en Zongqi Cai, ed., *Chinese aesthetics. The ordering of literature, the arts, and the universe in the Six Dynasties*, University of Hawai'i Press, pp. 31-59.
- (2008). *The Landscape of Words: Stone Inscriptions from Early and Medieval China: Stone Inscriptions in Early and Medieval China*. Seattle, University of Washington Press.
- Xu Yahui (許雅惠), (2011): "Tendencias anticuarias en el renacimiento durante la dinastía Song del sur" (南宋金石收藏與中興情結), en *Colección de Investigación de Historia del Arte* 《美術史研究集刊》 31, Universidad Nacional de Taiwán Historia de la investigación artística (國立臺灣大學美術史研究集刊), pp. 1-60
- Hsu Ya-hwei (2013): "Antiquaries and Politics: Antiquarian Culture of the Northern Song, 960-1127", en Alain Schnapp et al (eds.): *World Antiquarianism: Comparative Perspectives*, Los Angeles: Getty Research Institute, pp. 230-248.
- Xu Shen (許慎), *Shuowen jiezi* 《說文解字》. Disponible en: Chinese Text Project <<https://goo.gl/Hnufnq>>. [Consulta: 09/01/2018].
- Zhao Mingcheng (趙明誠): *Jinshi lu* 《金石錄》. Disponible en: Internet Archive <<https://goo.gl/nBjKVe>>. [Consulta: 09/01/2018].
- Zhu Jianxin (朱劍心) (1995): *Epigrafía* 《金石學》, Beijing (北京): Wenwu chuban she (文物出版社).

---

<sup>4</sup> Es importante tener en cuenta que en muchas publicaciones cuando en el texto original aparece un caracter incorrecto a su lado aparece entre paréntesis el carácter correcto. Particularmente consideramos que es preferible mantener el texto original e indicar posteriormente a modo de observaciones sobre el texto este tipo de cuestiones.

### Listado de abreviaturas

- JSL* Zhao Mingcheng (趙明誠): *Jinshi lu* 《金石录》.
- SJ* Sima Qian (司馬遷) (1959), *Shiji* 《史記》, Beijing 北京.
- SWJZ* Xu Shen (許慎), *Shuowen jiezi* 《說文解字》.

### Créditos de imágenes

Fig. 3: <http://www.kaogu.cn/cn/kaoguyuandi/kaogusuiyi/2016/0602/54155.html>

Fig. 4: [http://blog.sina.com.cn/s/blog\\_12f18561e0102uydy.html](http://blog.sina.com.cn/s/blog_12f18561e0102uydy.html)

Fig. 5: [https://dd.3zitie.cn/art\\_show.asp?id=77623](https://dd.3zitie.cn/art_show.asp?id=77623)

Fig. 6: [http://ourartnet.com/Siku/Zibu/0840/0840\\_146\\_003/pages/251\\_jpg.htm](http://ourartnet.com/Siku/Zibu/0840/0840_146_003/pages/251_jpg.htm)

Fig. 7.A: [https://meta.wikimedia.org/wiki/File:Shang\\_dynasty\\_inscribed\\_scapula.jpg](https://meta.wikimedia.org/wiki/File:Shang_dynasty_inscribed_scapula.jpg)